



El cuerpo como territorio de resistencia política a través de *Lorenza (las alas de la manca)*  
de Pedro Lemebel

Las crónicas de Pedro Lemebel territorializan un tiempo-espacio de tensión de los proyectos hegemónicos heteronormados, la fuga y el margen, como un mecanismo de plasmación discursiva de “lo desviado”, en que los personajes son abordados desde los rumores de sus historias, como en micro epopeyas de resistencia en las que se elige y construye el propio carácter.

Esa elección y, por ello, la construcción autónoma de un destino, solo es posible para los ciudadanos (Arendt, 2000), es decir, aquellos/as que pueden aparecer entre la homogeneidad y distinguirse. Dentro de esta distinción, se comienza a configurar la imagen del paria, que sería el negativo del ciudadano, aquel que, por diverso y heterogéneo, carecería de derecho a aparecer en el espacio público.

Desde este sentido, el discurso y los actos del paria, “no ciudadano”, excluido social y políticamente, recibe del homogéneo-hegemónico desprecio, desprestigio y deslegitimación. Arendt advirtió los peligros que corren las minorías bajo el dominio de sistemas nacionales –cuyo propósito es homogeneizar a la población– el más importante de todos: erradicar las diferencias.

Entre las heroínas parias de *Loco Afán*. Crónicas de Sidario (la primera edición de este texto corresponde a la Editorial LOM, año 1996), se encuentra Lorenza Böttner en la crónica “Lorenza (las alas de la manca)”, quien, a falta de brazos, batió sus alas para volar por los recovecos de todo lo que no era para la sociedad heteronormada, en una búsqueda eterna de los “trans”: transexual, transcultural, transfugada.

Lorenza Böttner transita por su vida y su producción artística en contra-disciplina y resistencia al orden hegemónico. Bio hombre homosexual transgénero, transita de Ernst a Lorenza; tráfugo en fronteras geográficas transita de Chile a Alemania, en búsqueda de un tratamiento para que la sociedad no lo vea como tullido, sino rehabilitado, pero rehúsa la prótesis y la etiqueta y transita a discapacitado para la norma.



Lorenza, artista discapacitada, se niega a ser encasilla y etiquetada, desde su performance corporal (Preciado, 2018). Tránsfuga también de las prótesis que lo normalicen o rehabiliten, crea desde su cuerpo tullido y, como artista trans, reinventa sus relaciones hápticas con el mundo, reapropiando la categoría *queer/crip* en sus representaciones: “Ciertamente, este artista se inscribe en una categoría especial del arte gay, pero en Lorenza la homosexualidad es una reapropiación del cuerpo a través de la falla. Como si la evidencia mutilada lo sublimara por ausencia de tacto.” (Lemebel 2000, p. 145)

Se evidencia como Lorenza se instala ante el mundo en que “(...), representación funciona como término operativo dentro de un procedimiento político que pretende ampliar la visibilidad y la legitimidad (...)” (Butler 2007, p. 46), en el mismo sentido el Manifiesto *Queer Nation* de 1990 lo había declarado:

“Ser *queer* no se trata de un derecho a la privacidad; se trata de la libertad de ser público, de ser quienes somos. Significa luchar todos los días contra la opresión, la homofobia, el racismo, la misoginia, el fanatismo de los hipócritas religiosos y nuestro propio odio a nosotros mismos.”<sup>1</sup>

Ahora bien, si lo *queer* abarca lo considerado torcido, desviado y critica y cuestiona los efectos normalizadores, así como las políticas de integración de las diferencias y reclama la multiplicidad de cuerpos contruidos como anormales por el sistema, “se vuelve urgente vincular devenires, intersección de múltiples campos de experiencias y de fuerzas sociales.” (Valencia 2010, p.180).

En los últimos años se ha visibilizado tanto la difusión de la teoría *queer/queer* como la teoría *crip/tullida*, aquella que centra el foco en las culturas contemporáneas de la discapacidad. Lo *queer* y lo *crip* se centran en cómo los cuerpos, los placeres y las identidades se representan como normales o monstruosos y en consecuencia habitan rebeldemente el espacio público en el que no deberían aparecer.

---

<sup>1</sup> Original en inglés: “Being *queer* is not about a right to privacy; it is about the freedom to be public, to just be who we are. It means every day fighting oppression; homophobia, racism, misogyny, the bigotry of religious hypocrites and our own self-hatred.”



VIII Seminario Corpo, Género y Sexualidad, IV Seminario Internacional Corpo, Género y Sexualidad y IV Educación Luso-Brasileña en Sexualidad, Género, Salud y Sostenibilidad  
Memorias, luchas e insurgencias en la educación

Lorenza, la paria moderna desafía el modelo asistencial e intervencionista de la discapacidad porque en su estar en el mundo y desde su creación artística afirma que ella no es el problema, que no hay cuerpos discapacitados, sino entornos discapacitantes, afirma con su vuelo manco que lo monstruoso es y debe ser público.

Lorenza, “guerrillera transtullida” en palabras de Preciado, hizo de su propia corporalidad una escultura en movimiento: “(...) Si el cuerpo es una situación (...) no se puede aludir a un cuerpo que no haya sido siempre interpretado mediante significados culturales (...)” (Butler 2007, p. 57). Y como situación, desde la dialéctica fetichista se puede preguntar: “¿Quién tiene el privilegio de mirar? ¿Quién puede ser visto? ¿Quién permanece oculto?” (Preciado, 2018, p. 15). Hay sin duda un juego de poder entre el “sujeto deseado” y el “objeto deseante” en que la transacción política deconstruye los dispositivos de la normativización y normalización corporal.

La crónica nos sitúa en un espacio que trae la historia como el susurro de las voces disidentes, obtenida a partir de lo que otra voz le informó al narrador: “En el año 1989, el artista Mario Soro conoció a Lorenza en la ciudad de Munich (...) Ahí supo que su nombre masculino era Ernst (...)” (Lemebel 2000, p. 143) lo que da muestras de un relato que parece valerse de la anécdota, con los tintes poéticos de Lemebel, para resaltar aquello que más le importa al narrador, perpetuar a las heroínas de la lucha contra el SIDA desde la memoria errante y transitiva: “En 1993 llegó la noticia de su muerte en Alemania. La sombra del SIDA la pilló volando bajo, y calcinó en el aire su aleteo imaginario.” (Lemebel 2000, p. 147)

Esta último parece impreciso, ya que, según otras fuentes, el deceso de Lorenza se habría producido en enero de 1994 (Preciado 2018), pero es eso lo que le da el valor literario a esta biografía construida desde otras voces, pues “el poder del rumor en el contexto subalterno deriva de su participación en la estructura ilegítima más que de la escritura autoritaria de la ley” (Spivak 2008, p.56).

Las trazas biográficas en la crónica que nos entrega Lemebel, realza la figura de Lorenza como una construcción política para devenir con un cuerpo no apto a la pretendida uniformidad funcional social de los cuerpos/cuerpas:

“Así, Ernst reemplazó las manos perdidas por sus pies que desarrollaron todo tipo de habilidades, en especial la pintura y el dibujo. Pero luego fue derivando la plástica hacia una



VIII Seminario Corpo, Género y Sexualidad, IV Seminario Internacional Corpo, Género y Sexualidad y IV Educación Luso-Brasileña en Sexualidad, Género, Salud y Sostenibilidad

Memorias, luchas e insurgencias en la educación

cosmética travesti que hizo crecer las alas calcinadas de su pequeño corazón homosexual. Estudió arte clásico, posó como modelo e hizo de su propia corporalidad una escultura en movimiento. Un relieve mocho, volado de la rutina urbana. Un desdoblamiento de la arquitectura europea. Una cariátide suelta.” (Lemebel 2000, p. 144)

Entonces, Lorenza comienza una búsqueda constante para re-inventarse una y otra vez mediante expresiones artísticas, búsqueda en que se negará a usar prótesis que la hagan parecer más “normal” y “funcional” para un sistema que castiga lo tullido, por parecerle monstruoso.

Esta monstruosidad, Lorenza la asume desde su condición de paria, deformando la constitución del sujeto dentro del orden simbólico patriarcal, y así, llega a erigirse como el símbolo-fetiché de los Juegos Paralímpicos de Barcelona, en 1992, cuando se traviste de Petra: “Lorenza ve en Petra, una vez más, la posibilidad de subvertir la identidad discapacitada a través de la encarnación trans.” (Preciado 2018, p. 21)

Petra, infantilizada y caricaturizada, representa la paradoja a la que se ve sometida Lorenza a través de toda su vida: “De nuevo vemos a Lorenza entre la tensión en ser objeto de la representación de la mirada disciplinaria y resistir a esa mirada a través de una performance disidente.” (Preciado 2018, p. 21). Y es que la niña símbolo de los Paralímpicos que, representa para unos el modelo de inclusión de los cuerpos disidentes, desde la condescendencia de la mirada postmoderna, para otros/as será el espejo deformado que refleja la herida generada por el orden simbólico establecido.

Lo antihegémico, entonces, se vale de la ficción en el relato, para hacer nacer nuevamente a la protagonista: “Entonces nació Lorenza Böttner. El nombre femenino fue la última pluma que completó su ajuar travestí (...)” (Lemebel 2000, p. 144), de forma de constituir su ilegitimidad para el ordenamiento heteropatriarcal que busca el orden y normativización de los cuerpos/cuerpas: “(...) en Lorenza la homosexualidad es una reapropiación del cuerpo a través de la falla” (Lemebel 2000, p. 145). Última parte de la metamorfosis de Lorenza, que comienza con la pérdida de sus brazos, cuando era un niño de diez años:

“Hasta los diez años, Ernst Böttner vivía en Punta Arenas como cualquier niño hijo de inmigrantes (...) Un día vio un pájaro en un alambre, tan cerca, que solo bastaba estirar las manos para cogerlo. Pero Ernst nunca supo que ese alambre era un cable de alta tensión, y la



descarga eléctrica revolcó en el suelo su frágil cuerpo. El accidente carbonizó sus brazos.” (Lemebel 2000, p. 143)

El accidente y el posterior cambio de nombre, ofician como actos de reinención y reapropiación de situaciones aparentemente fijas el ordenamiento cultural imperante, Ernst transita hacia Lorenza porque Ernst no constituye un signo estático ni definido per se, su cuerpo no es una posición dentro del tablero de reglas morfológicas, sintácticas y semánticas absolutas, pues: “Las categorías lingüísticas que supuestamente “denotan” la materialidad del cuerpo tienen el inconveniente de depender de un referente que nunca se resuelve ni está contenido permanente o plenamente en ningún significado dado.” (Butler 2019, p. 109). La problemática, en el sentido sociocultural, es asumir una perspectiva rígida para una realidad rizomática.

El ejercicio-acto performativo de Lorenza es un constante tensionamiento de los mecanismos científicos y médicos que buscan la re-habilitación y normativización de los cuerpos/cuerpas con diversidad funcional (Preciado 2018), discapacitados para el orden funcional productivo capitalista.

Lorenza, desde su práctica, hace un gesto certero al modelo capacitista y capitalista del neoliberalismo contemporáneo. En ella se cruza la lectura *queer* y *crip* como un caleidoscopio interseccional. Este tensionamiento paria disiente, la exhibición de su cuerpo/cuerpa, declara su ciudadanía impensable:

“(…) Como si la evidencia mutilada lo sublimara por ausencia de tacto. Cierta glamour transfigurado amortigua el hachazo de los hombros. La pose coliza suaviza el bisturí revirtiendo la compasión. Se transforma en un fulgor que traviste doblemente esta cirugía helénica.” (Lemebel 2000, p. 145)

#### Referencias bibliográficas

- Arendt, H. (2000). Rahel Varnhagen. Vida de una mujer judía. Barcelona: Lumen.
- Butler, J. (2007). El género en disputa. Barcelona: Paidós.
- Butler, J. (2019). Cuerpos que importan. Barcelona: Paidós.
- Lemebel, P. (2000). Loco afán. Crónicas de Sidario. Barcelona: Anagrama.



VIII Seminario Cuerpo, Género y Sexualidad, IV Seminario Internacional Cuerpo, Género y Sexualidad y IV Educación Luso-Brasileña en Sexualidad, Género, Salud y Sostenibilidad  
Memorias, luchas e insurgencias en la educación

- Preciado, P. (2018). Réquiem por la norma. Acceso el 23 de abril de 2022.  
[https://ajuntament.barcelona.cat/lavirreina/sites/default/files/2018-12/Requiemporlanorma\\_0.pdf](https://ajuntament.barcelona.cat/lavirreina/sites/default/files/2018-12/Requiemporlanorma_0.pdf)
- Spivak, A. (2008). “Estudios de la Subalternidad. Deconstruyendo la Historiografía”, en Mezzadra, S. (Comp.), Estudios Postcoloniales. Ensayos Fundamentales. Madrid: Traficante de Sueños. 33-68.
- Stahlberg, M. (1991). Lorenza: Portrait of an Artist: Docu-Short [video], tomado de:  
<https://vimeo.com/29793957>
- Valencia, S. (2010). Capitalismo Gore: Control económico, violencia y narcopoder. Barcelona: Melusina.